



Ilustre Colegio Oficial
de Doctores y
Licenciados en Filosofía
y Letras y en Ciencias.
Colegio Profesional
de la Educación

Marzo 1996

N.º 73

ESCEÑA DE CAZA. CUEVA DE LA VALLTORTA (CASTELLÓN)

DEFENSA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Una clasificación de m

Por supuesto, el huevo fue anterior a la gallina. ¿Acaso el reptil se antecedió al ave en la evolución? Aunque no siempre se proceda de este modo, la misma lógica dicta que «la educación, del educador» (J. Krishnamurti), ha de anteceder a la del alumno. Si, como fundamento de la educación del niño, se han descrito sus estadios de desarrollo, nada nos impide intentar hacer lo propio con el profesor. Para ello, no nos es completamente útil la Psicología occidental que, desde diversos puntos de vista (efectivo, cognitivo-conductual, social, inconsciente, etc.), contempla a los sujetos para eliminar síntomas, aliviar causas, normalizar a los sujetos problematizar-

dos o dotarles de destrezas para hacer mejor las cosas. Más bien deberíamos de ampliar el campo de conocimiento con otra fundamentación psicológica capaz de partir del bienestar cotidiano y llegar adónde lo haya hecho la «posible evolución humana», como han dicho P. D. Oupensky, A. H. Maslow o el mismo J. Rof Carballo. Si lo propio de la educación es mejorar a las personas, ¿no sería lógico que su fundamentación primera fuera la que transcurriera del empeoramiento a la mejora, del ego a la conciencia, del bienestar al «más ser», y que ese vector contuviera el sentido de la propia educación?

APLICACIONES. En tanto que comunicación, hay tantas didácticas como enseñantes. Una vez reunidas en clases, se ofrece este mapa de evolución interior y profesional, para que cada docente pueda indentificarse, en mayor medida y en su intimidad, con alguno de los estadios, y disponga de un modo de medrar hacia mentalidades más complejas que la propia. La relevancia es obvia, porque cada una es causa de comportamientos orientados, al menos en una triple vertiente: *Formación, Investigación y Enseñanza*. Por otro lado, observando la clasificación, pueden realizarse diagnósticos funcionales e institucionales altamente útiles: por ejemplo, evidenciar desde qué mentalidad compartida se forma a los profesores en una determinada universidad, actúa un determinado departamento, se investiga o reflexiona un profesor, etc. Y lo que es más importante, servir de sistema de referencia para observar a otros y determinar una línea de actuación perfectiva. La clasificación de cotas que se presenta no es exclusiva de la formación didáctica de los profesores. Es plenamente equiparable a la práctica de cualquier arte o a la enseñanza en cualquier ámbito del conocimiento.

DE LA SECUENCIA. La relación lógica entre los sucesivos niveles es de paulatina inclusión aditiva, donde cada cota conlleva unos conocimientos que permanecen en parte solidarios a los anteriores. Para alcanzar cualquiera de ellos, excepto el primero, lo normal es hacerlo antes por el precedente, en cuyo caso ambos pueden entenderse como etapas de un proceso de completación. La duración de permanencia en cada fase depende de la disposición hacia la formación y evolución interior (mayor conciencia, menor ego) de cada docente. Cuando se está en un nivel dado, se mejoran los estadios son aproximaciones taxonómicas al fenómeno descrito, por lo que los tipos (puros o mixtos) son hipotéticos. Desde cada uno de los niveles pueden considerarse y estudiarse los más complejos, pero sólo parcialmente. Los estadios más altos son consecuencias de relativas evoluciones personales, y no preludios de comportamientos incoherentes o aparentes grados de madurez. (En educación, nadie puede

comunicar lo que no tiene.) La distribución de Tipos X N.^o de sujetos, describe una trayectoria de caída descendente, a medida que profundizamos. Esta secuencia se ha obtenido de la síntesis de diversas formas de experimentar la didáctica a través de la historia, y de experiencias de comunicación didáctica localizadas en culturas sociales diferentes a la muestra.

NIVEL I: DIDACTICA COMO TRABAJO COTIDIANO

La actitud de esta mentalidad organiza la experiencia al menor malestar posible. Es el mínimo rango de autoexigencia profesional. El trabajo se entiende sólo como *modus vivendi*, para subsistir, de la manera menos esforzada, sin prestar mucha atención a lo que se realiza o para qué se lleva a cabo. Se persigue cumplir la jornada para cobrar un sueldo, evitando causas que pueden alterar la segura rutina. La reflexión, la innovación, el cambio, la crítica, la duda u otros elementos de crisis y crecimiento se entienden como desestabilizadores. La trascendencia del quehacer pedagógico no existe. De ordinario, se asume como suficiente lo que se conoce o lo proporcionado por el caudal de la experiencia, con independencia de su calidad. La adquisición de nuevos conocimientos es innecesaria. Se percibe como inconveniente la renovación del propio acervo. Predomina la reiteración de conductas, métodos, técnicas, etc. en ciclos de corto, medio y largo plazo, así como la sensación de hacer lo suficiente. Su quehacer es aparentemente *económico*, porque busca el menor darse posible como continua referencia, ignorando que una entrega más

entusiasta y fundamentada a su trabajo pueda agotar menos —y gratificar más— que esta disposición coartada. Los profesores con esta mentalidad no encuentran causa para desarrollar un optimismo o motivación interna, relacionada con las posibilidades educativas de su labor. Su autoestima docente, o es baja o está distorsionada. Para no percatarse de la causa de esa distorsión, evitan conocer el modo de trabajo de otros colegas, porque no pretenden salir desfavorecidos del contraste. Esos compañeros se toman como rivales o se desestima su contacto.

Este esquema puede encontrarse en profesores con y sin experiencia, e incluso en los muy veteranos, por una erró-

nea interpretación de su veteranía. Con relación a la formación de partida, parece que predomina más en quienes no han recibido formación inicial en una carrera docente. A este docente no puede considerarse didacta, sino tan sólo enseñante, en sentido estricto, un preciso trabajador de la enseñanza.

NIVEL II: DIDACTICA COMO MEDIO DE DESARROLLO PROFESIONAL

El ideal es ser, con el paso del tiempo, un mejor profesional, y a ello dirigen su

mentalidades docentes

disposición. Se busca la gratificación de su propio esfuerzo y trabajo, en el cumplimiento de la profesión. El buen profesional va a pretender: a) Ganarse el sustento; b) Rendir suficiente y satisfactoriamente, para sí mismo y para los demás (superiores, padres, alumnos, etc.); c) Hacerlo responsablemente, desde el imperativo (derecho-deber) de trabajar, bien asumido; d) Conocer a fondo a sus alumnos; e) Economizar esfuerzo en sus tareas, sin detrimento de la calidad final; f) Procurar mejorar (superarse), disminuyendo, con el paso del tiempo, el margen de error; g) Valorar y hacer valorar el propio trabajo, como condición de dignidad profesional; h) Cuidar la manifestación de la propia originalidad, procediendo con moderación: innovando sin sorprender, criticar o violentar costumbres o ritmos, procediendo sobre pequeños éxitos; i) Conocer la legislación vigente y aplicar adecuadamente lo que se le prescribe desde instancias superiores (comunidad escolar, institución escolar, administración educativa, etc.); j) Adaptarse a la organización, ideario y particulares del centro escolar; k) Subordinar los intereses o conveniencias particulares a los del centro de trabajo o empresa; l) Atender el modo de hacer más competitivos los *productos* educativos: saber cada vez más de lo que debe hacer, y más de lo que se necesita; ll) Seleccionar los procedimientos, recursos materiales y alternativas formales idóneas para cada circunstancia; m) Disponer de afán de superación de categoría profesional o deseo de promoción, dentro del tipo de trabajo o de la empresa; n) Reflexionar

e investigar sobre la propia práctica, para mejorar continuamente; ñ) Buscar la coherencia: el «hombre superior», según Confucio, primero procede de una manera y después habla de ella; o) Autoevaluarse con frecuencia y cambiar, en consecuencia; p) Actualizarse lo más y lo mejor posible; q) No permitir que cualquier tipo de cuestión interfiera o afecte la calidad de la tarea; r) Distinguir y controlar la comunicación de sesgos personales del propio conocimiento al enseñar, evitando aprendizajes parásitos de los alumnos; s) Ser constante, mantener un tono de personalidad fiable y reflexionar, para evitar aproximaciones a la propia *patología asociada*: maníacodepresión (oscilaciones de ánimo), neurosis obsesiva (rigidez, intolerancia, unida a manías, supersticiones o ritos infundados, cuando es compulsiva), agresividad patológica (mal control de impulsos), neurosis histérica (excitación), masoquismo (sobrecargas autoimpuestas), sadismo (crueldad en la comunicación), paranoia (desconfianza, reserva patológica, celos agresivos), neurosis fóbica (rechazos localizados), esquizofrenia (ruptura con la realidad), epilepsia (viscosidad de trato, descargas impulsivas), etc; t) Manifestar una gran capacidad de aguante y de adaptación a circunstancias no idóneas: exceso de trabajo, disposición de menos recursos, otros alumnos, etc., desarrollando a pesar de ello un trabajo de *calidad todo terreno*; u) Disponer de un amplio acervo técnico de recursos y conocimiento propio, adquirido de forma válida: investigando sobre el propio quehacer, por conocimiento de investigaciones fia-

bles, por conclusiones personales obvias, y hacer un buen uso del mismo, para que sea positivo; v) Trabajar desde una motivación interna arraigada a lo profesional, y ser resistente a la ausencia de incentivos; w) Desarrollar habilidades y *trucos*, para resolver problemas; expandir el pensamiento *divergente*, o capacidad de conocer varios caminos para solucionar los problemas más frecuentes, y ser capaz de resolverlos; x) Contribuir suficientemente a la formación de un clima de trabajo en equipo y a los trabajos de los equipos de profesores (departamentos, equipos didácticos, claustro, etc.); y) Analizar situaciones profundamente, por disponer de mucha información y elementos de juicio; z) Pretender ser un experto en relaciones interpersonales, con alumnos, compañeros, superiores, familia; α) Comunicar con bondad a sus alumnos; β) Escucharles: intuir sus inquietudes, sus preocupaciones y sus dificultades con acierto; γ) Tener y comunicar expectativas positivas de sus alumnos (efecto *Pigmalión*); δ) *Impermeabilidad* a mensajes subjetivos de sus alumnos (efecto *halo*), sean positivos o negativos.

De donde se deduce que esta mentalidad se encuentra en la mayoría de los mejores docentes (con o sin formación inicial o permanente, con o sin experiencia previa, etc.), porque es la que la sociedad desea y transmite desde la variedad de instituciones e instancias de su cultura y su sistema educativo. Pero no es la máxima.

AGUSTIN DE LA HERRAN GASCON

INGLES MEJOR

LINCOLN COURSES CURSOS DE VERANO EN INGLATERRA

- Alumnos entre 12 y 18 años.
- Mes de julio en LINCOLN en familias de probada garantía; sólo un alumno por familia.
- Clases diarias con profesores nativos.
- El equipo organizador atiende permanentemente a los alumnos.
- Excursiones de todo el día a: Londres, Alton Towers, York y Nottingham.
- Vuelo regular por British Airways.
- Precio del curso, incluidos Seguros: 205.000 pesetas.

Antonio Calvo, 1. 28027 Madrid. Tel. 403 10 07

CLINICA DENTAL

Ofrece a los miembros de este ilustre Colegio, así como a sus familiares directos, los siguientes servicios **gratuitos**:

- Consultas y presupuestos
- Revisiones
- Odontopediatría: revisiones y fluorizaciones
- Rx intrabucales
- Higiene y profilaxis (limpiezas)

Asimismo, ponemos a su disposición:

- Reducción de hasta un 20 % sobre nuestras tarifas habituales
- Posibilidades de financiación de su tratamiento (hasta tres años)
- Sociedades médicas: ASISA

Consultas mañana y tarde, de lunes a viernes, previa petición de hora.

C.S.B, s.a.

Consulta para la Salud Bucal, S. A.
Pza. Manuel Becerra, 15, primero E
Teléfonos 725 47 93. MADRID